



**JORGE  
SUÁREZ-VÉLEZ**  
@jorgesuarezv



*Este gobierno está dispuesto a usar con fines electorales el margen fiscal que no quiso tocar para ayudar a los mexicanos en la pandemia.*

## Prioridades torcidas

**E**n las últimas semanas me ha sorprendido la opinión generalizada de colegas a quienes respeto que, en pocas palabras, han dicho que el manejo fiscal del gobierno de López Obrador ha sido razonable. Estoy en desacuerdo. ¿Podría haber sido peor? Eso es siempre posible. Pero está lejos de ser sensato o responsable.

El criterio para definir un buen manejo no debe ser sólo el balance entre ingresos y gastos, que claramente importa, sino el uso inteligente de recursos que son por naturaleza escasos. Ahí este gobierno ha fracasado en forma estrepitosa. El tiradero de dinero en proyectos faraónicos genera inversión y empleo mientras estos se construyen, pero garantiza pérdidas perennes y quizá crecientes una vez que éstos se concluyan (si eso ocurre algún día). Por otro lado, el rotundo fracaso de Pemex implica ingresos en caída libre, conforme la decreciente actividad extractiva refleja la falta de inversión para desarrollar un portafolio de exploración viable, y pérdidas aumentando exponencialmente como resultado de la necesidad de invertir en refinación, la actividad en la que se tira más dinero.

El margen fiscal del próximo gobierno será nulo. Nuestra economía tendrá su déficit más alto en décadas, 5.4%, un déficit primario (ingresos menores a los gastos, sin siquiera considerar el costo de la deuda pública), y el mayor crecimiento de la

deuda en un solo año (más de 1.7 millones de millones de pesos). Teniendo en cuenta el precedente que se sentó de pensiones generosas cuando el envejecimiento de nuestra población se acelera, el margen será cada vez menor. Sí, la ayuda a adultos mayores debe ser prioritaria, pero precisamente por eso se debió detener el sangrado –detonado por obsesiones absurdas– en otras áreas. Baste decir que con las pérdidas que se han acumulado refinando este sexenio sería posible casi triplicar las pensiones a adultos mayores el año que viene. Este gobierno pudo aprovechar su enorme capital político para resolver los monstruosos problemas estructurales de Pemex. En vez de eso, los profundizó. Si hoy se vendieran todos los activos de esa paraestatal, no alcanzaría para pagar su deuda.

El Proyecto del Presupuesto de Egresos de la Federación para 2024 deja claro que la única prioridad del gobierno de López Obrador es tener abundantes recursos para operar la elección de 2024, aunque eso le elimine todo espacio fiscal al próximo gobierno. Eso es particularmente irresponsable cuando el crecimiento global se desacelera.

China fue un poderoso motor de crecimiento la década pasada. Además de sus problemas demográficos (con una población decreciendo), la crisis inmobiliaria podría detonar una crisis financiera. Hay 3,000 millones de metros cuadra-

dos de inmuebles vacantes en ese país, donde 70% del patrimonio de las familias está invertido en ladrillos. No volveremos a ver las tasas de crecimiento de antaño, y ese país podría vivir una década de estancamiento, una “década perdida”, como la de Japón en los 90. A diferencia de este país, que se estancó con uno de los mayores ingresos per cápita del mundo, el de China no es mucho mayor que el de México.

Mis colegas tienden a descontar, también, que el año próximo será de tasas de interés a la baja. El financiamiento del déficit fiscal estadounidense en franca expansión, que alcanza casi 7% del PIB, podría encarecerles el acceso a crédito a países como México en los próximos años. Moody's espera, además, que la economía de nuestros vecinos crezca sólo 1% el próximo año.

Que conste que no pronostico una debacle en la economía mundial, ni mucho menos. Lo que vivimos es simplemente la secuela de la enorme expansión monetaria y fiscal que fue indispensable como consecuencia de la peor pandemia en un siglo. A diferencia de México, muchos países usaron su espacio fiscal para paliar la grave situación que vivían sus poblaciones. En el caso de México, la única prioridad es electoral. Este gobierno también ha dejado claro, una y otra vez, que dejar el poder es una opción inaceptable, pero las vidas de los mexicanos son, para ellos, un costo enteramente tolerable.